

Liturgia Viva del SAN JUAN MARÍA VIANNEY, Sacerdote

Introducción

Aquí tenemos un sacerdote, un humilde hombre de campo, con muy limitadas habilidades para aprender de los libros; sin embargo, contemplativo, abierto al Espíritu y a todo lo sobrenatural, un verdadero hombre de Dios. Le nombraron párroco en un pequeño pueblo olvidado-de-Dios, donde pudiera cometer pocos disparates. Y efectivamente, no hizo nada incorrecto. A la vuelta de pocos años todo el mundo conocía dónde estaba el pueblecito de Ars. Los instruidos, los ricos y los grandes lo mismo que los ignorantes, los pobres y los pequeños fueron a buscar su consejo, absolución y ayuda. Cuando se discutió su admisión a la ordenación sacerdotal, él dijo: “Si Sansón pudo vencer y matar a mil filisteos con la quijada de un asno, quién sabe qué podrá hacer el Señor con un burro entero como yo?”

Oración Colecta

Señor Dios nuestro:

Gracias por darnos como regalo especial
a San Juan María Vianney
como santo patrón de los párrocos.

Da a todos los sacerdotes
el celo, la sabiduría y el corazón compasivo
de este hombre humilde
que se olvida de sí mismo.

Que sobresalgan en entrega, bondad y santidad.
Y dales brazos siempre cálidos y abiertos
para acoger y abrazar a todos,
pero especialmente a los fríos, alejados y pecadores.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.

Oración sobre las Ofrendas

Oh Dios, siempre tierno y compasivo:
Tú nos das el alimento y la bebida de Jesús
para sustentarnos en el camino de la vida.
Mira cuántos hombres y mujeres hoy
están necesitados y van sin timón en la vida.
Provéeles con santos pastores que les guíen
y que les nutran con tu palabra viva
y con el alimento de la vida eterna.
Te lo pedimos por medio de Cristo nuestro Señor.

Oración después de la Comunión

Señor Dios nuestro:

Tu Hijo Jesús todavía circula

por nuestras ciudades y pueblos, de cerca y de lejos.

Que su palabra sea para todos nosotros

Buena Noticia de liberación

de las enfermedades de nuestros cuerpos y de nuestro espíritu,

y haz que, como San Juan Vianney,

sepamos pasar este mensaje a todos los que nos rodean,

con nuestra palabra y con nuestra irreprochable vida cristiana.

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org